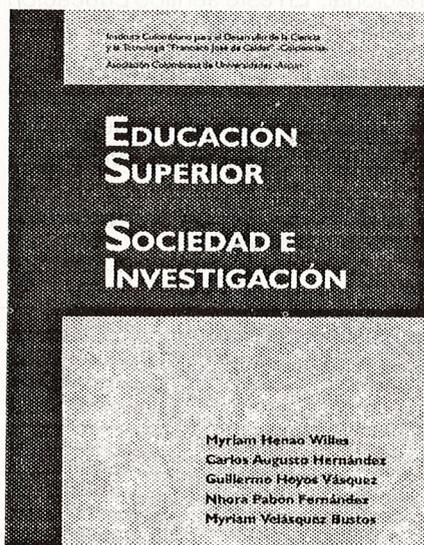


GLORIA CALVO*

RESEÑA

EL COMPROMISO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD

HENAO, M.; HERNÁNDEZ, C. A.; HOYOS, G.; PABÓN, N. Y VELÁSQUEZ, M. (2002). *Educación Superior. Sociedad e Investigación*. Instituto Colombiano para el desarrollo de la ciencia y la tecnología Francisco José de Caldas –COLCIENCIAS- Asociación Colombiana de Universidades –ASCUN. Bogotá, 408 páginas.



El libro *Educación Superior, Sociedad e Investigación*¹ presenta cuatro estudios básicos sobre este nivel educativo. De ellos los de Guillermo Hoyos¹ y el de Carlos Augusto Hernández², plantean que la educación es pieza fundamental para la formación de la ciudadanía y para la construcción de una sociedad del conocimiento. Sitúan a la Universidad como conciencia elaborada, conciencia académica, conciencia científica y crítica de la sociedad. En este sentido la universidad no sólo

debe responder por la formación profesional y la prestación de servicios que requiere la comunidad sino que en su carácter de conciencia crítica debe pensar la sociedad. De igual manera, la universidad, para ser fiel a sí misma, debe rendir cuentas a la sociedad sobre la tarea que cumple y sobre el modo como la cumple. De allí la preocupación por la calidad y pertinencia de los programas que ofrece en lo relativo a la docencia, la investigación y la proyección social. Esto exige un compromiso a largo plazo y acuerdos que involucren la sociedad civil, en su conjunto.

¹ HOYOS, G. (2002). *Nuevas relaciones entre la Universidad, el Estado y la Sociedad*. EN: Henao, M. *et alii* (2002), op. cit. Páginas 149-201.

² HERNÁNDEZ, C. A. (2002). *Universidad y Excelencia*. EN: Henao, M. *et alii* (2002), op. cit. Páginas 17-148.

análisis y a la crítica propia y ajena. Los otros sirven de espejos para refractar los modelos mentales, o para contrastarlos con otros esquemas, diferentes o contradictorios.

Corresponde a cada uno de los participantes tomar de la discusión aquellos elementos que le permiten destruir o reconstruir, rectificar o ratificar sus maneras de ver, o de proceder.

Facilitar la reconstrucción del universo lingüístico que media las relaciones entre el sujeto pedagógico y su práctica.

Si alguna recomendación he formulado, con una cierta terquedad, a todos mis estudiantes y colegas, es la de cultivar una conciencia vigilante ante nuestros modos de hablar. He insistido en que la cultura académica no puede dejar pasar una sola palabra cuya comprensión sea desconocida. He insistido en que ninguna palabra puede usarse a la ligera en el mundo académico. He insistido en que todas y cada una de las categorías especializadas, incluso las que tienen apariencia de inocencia, están cargadas de precomprensiones. Y que cada una de estas precomprensiones está so-

portada por modelos mentales hondamente arraigados en hábitos, más o menos conscientes.

En este sentido puede afirmarse que uno de los resultados más importantes del proyecto fue la reconstrucción que hicieron los maestros de todas aquellas categorías que mediaban la relación con su práctica pedagógica. Los maestros investigadores cambiaron la manera de nombrar sus prácticas, ámbitos, procedimientos e instrumentos, e incluso cambiaron la manera de nombrarse a sí mismos. Todo un desplazamiento lingüístico y conceptual, de suma importancia para quienes creemos que el lenguaje es una mediación constituyente del conocimiento, y una mediación constituyente del fenómeno organizacional, con repercusiones obvias en la constitución de la identidad profesional.

Crear puentes entre las universidades y las escuelas reales.

Cuando un asesor, como es mi caso, pertenece a y se mueve en el ámbito universitario, lo que hace al asesorar maestros que investigan en un ámbito escolar, es fungir como puente entre el conocimiento que circula en el mundo universitario y el cono-

cimiento que circula en el mundo escolar. La experiencia resulta benéfica para ambas partes. El maestro universitario puede conocer lo que realmente acontece en las escuelas, y comienza a entender que las facultades de educación elaboran sus proyectos de formación profesional, de espaldas a la experiencia de las escuelas reales. Por otra parte el maestro de educación básica se oxigena con los planteamientos teóricos que se ventilan en la universidad y, a su vez, puede hacer valer la pertinencia de su experiencia y de su conocimiento ante los académicos que "legislan" para la escuela, de espaldas a la escuela.

Este rol, de tender puentes, o de construir anillos retroactivos entre la Universidad y la Escuela, se revela de suprema importancia, como estrategia metodológica, para fomentar proyectos de investigación interinstitucionales que faciliten la circulación bidireccional de los saberes y los códigos propios de cada ambiente institucional. Y, por ello, estamos convencidos de que debería convertirse en **política oficial** de instituciones como el IDEP, COLCIENCIAS, y todos los Centros de Investigación de las Universidades privadas u oficiales.

RAP, Bogotá, Julio del 2002

Como bien lo expresan Henao y Velásquez³, la educación superior en Colombia ha sido objeto de decisiones de gobierno mas no de políticas públicas. Esta es quizá una constante en cuanto al sistema educativo se refiere y si bien el decreto 80 del 80, organizó el sistema de educación post-secundaria, definió sus objetivos, sus componentes e incluyó instituciones y programas, dejó de lado los actores, las relaciones, las interrelaciones y los vínculos entre sus componentes.

La noción de sistema, como organizadora de la educación post-secundaria se pierde en la Ley 30 que define la educación como un servicio público. No obstante, esta misma ley crea tres sistemas internos al servicio: el sistema nacional de información de la educación superior; el sistema de universidades estatales y el sistema nacional de acreditación.

Entender la educación como un servicio plantea una serie de acciones encaminadas a su regulación. En este sentido el estudio de Nohora Pabón, incluido en este volumen⁴, está orientado a mostrar lo que ha sido el proceso de acreditación y en qué medida se relaciona con la calidad de la educación en las instituciones de educación superior. No obvia este estudio la discusión sobre la evaluación y el papel de los estándares, discute ampliamente los soportes teóricos de los modelos de

acreditación implementados en el país. Valga la pena destacar en este estudio el debate sobre el papel de la investigación en los pre-gradados y especializaciones en educación dada la precariedad de la misma.

El libro concluye con un *anexo bibliográfico* que recoge los documentos más significativos en el campo de la educación superior en Colombia, categorizada a partir de los eventos que han constituido hitos en el mismo, a saber: La Misión de Ciencia y Tecnología (1989-1991); La Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo, "Misión de los Sabios" 1993-1994 y la Misión Nacional para la modernización de la universidad pública, 1995. Posteriormente, pero dentro del mismo anexo se recopila en orden alfabético algunos estudios sobre educación superior en Colombia. Esta bibliografía se elaboró a partir de la información suministrada por los mismos expertos en el tema con base en un instrumento diseñado dentro del estudio sobre Educación Superior, Sociedad e Investigación.

Complementan este anexo bibliográfico las publicaciones elaboradas en el marco del *Simposio Permanente sobre Universidad*, liderado por el Padre Alfonso Borrero, S. J.; las presentadas en el Congreso Nacional de Educación Superior en

Barranquilla, en el año 1999 y otras catalogadas bajo el título *otras publicaciones*. Quizá este valioso esfuerzo sería más útil si se hubieran presentado estos listados complementados con algunos descriptores más específicos pero quizá esta exigencia hubiera requerido de apoyo de un experto en documentación.

Los cuatro estudios que conforman *Educación Superior, Sociedad e Investigación* permiten tener una visión actualizada sobre lo que implica la formación universitaria y su compromiso con los procesos sociales. En un momento en el que se avecina una ampliación de la cobertura en este nivel educativo se hace necesaria una profunda reflexión sobre el sentido de la universidad, su compromiso con la sociedad, la ciencia y la tecnología. Además, es necesario tener presentes los grandes temas de investigación para posteriores estudios en este campo que es quizá uno de los menos abordados por la investigación educativa nacional. En este sentido *Educación Superior, Sociedad e Investigación* casi se constituye en un texto de referencia no sólo para los investigadores sino para todos aquellos que tienen que ver con sus decisiones.

* Gloria Calvo. Profesora Universidad Pedagógica Nacional.

³ HENAO, M. y VELÁSQUEZ, M. (2002). *La educación superior como objeto de reflexión e investigación superior*. En: Henao, M. (2002) et alii, op. cit. Páginas 285-377.

⁴ PABÓN, N. (2002). *La acreditación en Colombia: esfuerzo e impacto institucionales o nacionales*. EN: Henao, M. (2002) et alii, op. cit. Páginas 205-284.